

EL DEFENSOR DEL OBRERO

Contramarcha de bolchevismo

El bolchevismo comenzó en Rusia por la socialización de los inmuebles. Después se apoderó de los bienes de toda clase, y llevó a sus jefes la riqueza y el lujo, dejando a los obreros, campesinos y comerciantes, la pobreza, la carestía, el hambre.

En Georgia, por ejemplo, para proporcionar la «felicidad al pueblo», se impone a los ferroviarios y a otros empleados el estado de sitio, la militarización de los servicios y otros trabajos forzados, bajo pena de ser sometidos a un tribunal militar. Este es el nuevo paraíso, el paraíso de los soviets.

Ha llegado a una verdadera bancarrota el régimen comunista, a pesar de disponer de las riquezas de un Imperio inmenso, que puede, desde el punto de vista del aprovisionamiento, no solamente bastarse a sí mismo, sino alimentar también a una buena parte de Europa.

Desde hace ya algunos meses, Lenin se esfuerza en atraerse el capitalismo, la alta finanza internacional. Derrochados los recursos de su inmensa posesión, tiene necesidad de los capitales de Occidente y de América. Las palabras que se le han escapado son declaraciones de importancia. Ahora mismo, su representante en Londres, Krusynski, reconoce las angustias porque pesa su jefe.

Los comunistas rusos, después de haberse dirigido al gran capitalismo, se ven obligados a contar con la oposición de los campesinos.

Rosa cautiva

Lerva, que oculta dormida en una rosa gentil, alzó su vuelo sutil

hesa mariposa un día,
Y mientras una gemía esclava infeliz del suelo con el imposible anhelo de amante prender en galas, la otra altiva en sus alas se iba remontando al cielo.

II

En esa edad, primavera encantada de la vida, oculta la dicha en la en la alma placentera; pero ¡ay!, que al huir ligera lleva el alma en su eflorescencia; pues tiene dicha e ilusión alas, cual la mariposa, y tiene como la rosa cadenas el corazón.

ANGEL CORUJO

Estudios Sociales

EL AVARO

«Ahora diremos a qué son comparados los avaros, para que sepamos las condiciones dellos. Lo primero es el avaro como el mar, que aunque van a la mar todas las aguas de la tierra, nunca crece ni da agua a los ríos que se la dirigen. Así es el avaro, que aunque todas las riquezas del mundo reciba, nunca dará cosa del mundo. Y si da, qué puede dar sino agua amarga, aunque la reciba dulce, como la mar. Al recibir muestra cara alegre y parece tan buen vuestro amigo, que no hay que pedir más; pero si le demandáis algo, aunque os lo deba, no muestra sino tormenta como la mar; una cara infernal, triste, enojado; nunca le hallan en casa, y si está en casa, o come, o duerme, o está negociando... Item: el avaro es como el muladar de estiércol, que hiede y pudre en el mundo, pero si lo esparcen en las tierras y campos hace muy gran fruto; las riquezas del avaro, congregadas, pudren el alma y la familia; más cuando los pobres fructifican y hacen muchos bienes... Item: el avaro es como la rueda de molino, la cual, por más que anda alrededor y trabaja, nunca sale de aquel lugar, sino donde comienza allí vuelve. Así es el avaro; por más que anda y trabaja, y cable y se vista de oro y de plata y compre la mitad del mundo o la robe, como nació desnudo así morirá... Item: el avaro

es como puerco, el cual ninguna cosa vale vivo, que ninguna ofiela sabe y sirve sino solo comer y enojar y ensuciar la casa, salvo cuando lo matan, que todos huelgan y toda la vecindad come del... El avaro, cuando vive, no es sino enojoso y malo, que nunca hace otro ofiela sino holgar, logrando, tomando todo lo mejor, a todos injuriando. Cuando muere, todos a la hacienda: hijos por una parte, deudores por otra, pobres que llevan las habas y comen a la puerta, legatarios por otra, vecinos a comer a las honras; en fin, todos comen de aquel puerco y aún a las veces lo comen todo fresco que no queda salado para los hijos, y si algo queda salado, queda para que anden en platos y se maten o lo lleven letrados a preces. Así son los avaros; como unas botijas todas cerradas, que no tienen sino un agujero, por donde echan el dinero que pueden recibir y nunca dar sino quebrada; como los avaros, nunca dan nada sino mercedos...»

Fray Pablo de LEON, O. P.

(De la «Guía del Cielo».)

¡Dios le haya perdonado!

Ha fallecido el doctor Simarro, tristemente célebre en España desde que en 1909 y 1910, tomó parte activa en el desdichado asunto Ferrer.

Entre los grandes merecimientos que «El Sol» atribuye al doctor Simarro, no católico ni apostólico, pero sí romano, pues de Roma era oriundo, figura el contenido en este párrafo del elogio biográfico que del muerto hace el diario... vivo:

«En 1917, fue elegido gran maestro de la masonería española, cargo que ha ejercido hasta el día 11 de este mes, en que cesaba, por cumplirse en ese día el período legal de la Constitución del Gran Oriente Español, que preside, que sea, de cuatro años el mandato y que el cargo no sea reelegible durante otro período de cuatro años.»

Quedemos enterados h. «Sol», y que Dios perdona a usted también en gracia a la información curiosa, interesante, novelista, a que no estábamos acostumbrados—aunque el hecho fuera conocido—y que hoy nos sirve el diario socialista.

Nuevo folletón de EL DEBATE.

CURRITO DE LA CRUZ

El laureado y popular autor de «LA CASA DE LA TROYA» Alejandro Pérez Lugín

acabará de conquistar la consagración definitiva con su última novela, aún inédita que próximamente aparecerá en las columnas de EL DEBATE, diario de Madrid.

CURRITO DE LA CRUZ

Así se nombra un famoso torero cuyas andanzas sirven de hilo de continuidad, en el que se engalzan escenas pintorescas y emocionantes del vivir turbulento, fascinador y trágico de los lidiadores de reses bravas, y curiosos estudios psicológicos relativos al ser, pensar y sentir de la llamada «Afición».

Las aventuras de

CURRITO DE LA CRUZ

ocurren, principalmente, en Madrid y en Sevilla, mediante pintados por el novelista con firmes líneas y sólido colorido.

En tal ambiente se desarrolla una acción interesantísima y apasionante, se resuelve un bien visto problema sentimental, y se describen episodios sugestivos, de que son ajetos tipos tradicionales y vigorosa relieve.

El autor, con su empuje de las costumbres y azares de los toreros, con ser de gran valor literario, en la de menos en la notable novela de

Alejandro Pérez Lugín

CURRITO DE LA CRUZ

que en breve, como folletón, comenzará a publicar EL DEBATE.

Si usted desea suscribirse a «EL DEBATE» no deje de hacerlo hoy mismo, enviando la carta al apartado de Correo, 466, Madrid.